



## Oraciones para la paz interior

---

### **Oración de Confianza (P. Kentenich, Hacia el Padre 632)**

En tu poder y en tu bondad  
fundo mi vida;  
en ellos espero confiado como niño.  
Madre Admirable, en ti y en tu Hijo  
en toda circunstancia  
creo y confío ciegamente.  
Amén.

### **Poema y oración de Santa Teresa de Jesús**

Nada te turbe, nada te espante,  
todo se pasa, Dios no se muda.  
La paciencia todo lo alcanza;  
quien a Dios tiene nada le falta:  
Sólo Dios basta.

Eleva el pensamiento, al cielo sube,  
por nada te acongojes, nada te turbe.  
A Jesucristo sigue con pecho grande,  
y, venga lo que venga, nada te espante.

¿Ves la gloria del mundo? Es gloria vana;  
nada tiene de estable, todo se pasa.  
Aspira a lo celeste, que siempre dura;  
fiel y rico en promesas, Dios no se muda.

Ámala cual merece Bondad inmensa;  
pero no hay amor fino sin la paciencia.  
Confianza y fe viva mantenga el alma,  
que quien cree y espera todo lo alcanza.

Del infierno acosado aunque se viere,  
burlará sus furros quien a Dios tiene.  
Vénganle desamparos, cruces, desgracias;  
siendo Dios su tesoro, nada le falta.

Id, pues, bienes del mundo;  
id, dichas vanas,  
aunque todo lo pierda,  
sólo Dios basta.



### **Oración de abandono (Charles de Foucault)**

Padre mío, me abandono a Ti.

Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,  
estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.  
Con tal que Tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es darme,  
entregarme en Tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tu eres mi Padre.

### **Oración franciscana por la paz**

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:  
donde haya odio, ponga yo amor,  
donde haya ofensa, ponga yo perdón,  
donde haya discordia, ponga yo unión,  
donde haya error, ponga yo verdad,  
donde haya duda, ponga yo la fe,  
donde haya desesperación, ponga yo esperanza,  
donde haya tinieblas, ponga yo luz,  
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh, Maestro, que no busque yo tanto  
ser consolado como consolar,  
ser comprendido como comprender,  
ser amado como amar.  
Porque dando se recibe,  
olvidando se encuentra,  
perdonando se es perdonado,  
y muriendo se resucita a la vida eterna.